

# ADMINISTRACION.

6, PINO, 6,  
BARCELONA.

## PUNTOS DE SUSCRICION BARCELONA.

En la Administracion, 6, Pino, 6, y en las principales librerías.

### MADRID.

San Martin, Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los correspondientes de esta Administracion.

### PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Pères, 9 y Ha-  
vas Fabra, place de la Bourse, 8.

### LONDRES

Eug. Micoud & C.<sup>a</sup> 139. Fleet Street.  
F. C.

### MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Adminis-  
tracion, 6, Pino, 6, Barcelona.  
Pueden hacerse las suscripciones desde  
fuera, dirigiéndose á la Administra-  
cion y acompañando su importe en  
sellos de correo.



## PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SERIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

LA MOSCA ROJA, número corriente cuesta 15 céntimos de peseta en toda España.—  
Queda absolutamente prohibido á los revendedores exigir un precio mayor por ella.

## PRECIOS de SUSCRICION.

### BARCELONA.

Tres meses. . . . . 8 Rs.  
Seis meses. . . . . 16 »  
Un año. . . . . 32 »

### PROVINCIAS.

Seis meses. . . . . 20 »  
Un año. . . . . 40 »

### ULTRAMAR Y ESTRANJERO.

Seis meses. . . . . 40 »  
Un año. . . . . 80 »

### NÚMERO SUELTO CORRIENTE,

ORDINARIO

En Barcelona, 4 CUARTOS.  
En el resto de España, 15 Cs. de Pts.

### NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Céntos. de Peseta.

### REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el nú-  
mero envuelto en una elegante cu-  
bierta, papel de color, conteniendo  
un extenso catálogo de las últimas  
novedades bibliográficas.  
Además, verificándose la suscripcion por  
1 año, pueden obtenerse las ventajas  
siguientes:  
1.ª—Rebaja de un 10 por 100 sobre to-  
das las obras que publique la admi-  
nistracion de este periódico. 6, Pino,  
6, Barcelona.  
2.ª—Regalo del *Almanaque de la Mos-  
ca* para 1882.

## REGALO Á BARCELONA

La empresa de LA MOSCA ROJA desea de corresponder al favor con que el público la distingue ha acordado repartir gratis durante los próximos días de carnaval 100.000 láminas al cromo, cuidadosamente escogidas entre las que tiene dadas á luz y que más han llamado la atención al público desde el principio de la publicacion del periódico á cuyo efecto cuatro máquinas litográficas se ocupan hace días en el tiraje de las mismas que quedará terminado en breve. La reparticion se verificará en la Rambla á partir de mañana domingo dia 4 á las 2 de la tarde continuando en los dias subsiguientes á la misma hora y hasta concluir con los 100.000 ejemplares que destinamos al obieto.

## LOS DUQUES DE LA TORRE

### EL CASAMIENTO DE SU HIJO (I).

La circunstancia de llegar á nuestras manos la segunda edicion de este libro que tanta sensacion ha producido, nos sugiere la idea de dar á conocer á nuestros lectores más ampliamente de lo que lo hemos hecho antes de ahora, la acogida que ha tenido en España.

La prensa española con raras excepciones lo ha recibido sin despegar los labios, parte espantada de él, y parte contenida por consideraciones políticas. De los periódicos que han hablado, *El Porvenir* de Madrid se ha reducido primero á consignar la publicacion y despues en una correspondencia judicial de Paris, escrita por el jóven é ilustrado juriscunsulto y publicista Sr. Lopez Prieto, ha dado alguna idea del libro; la *Voz de Cataluña* de esta ciudad ha copiado parte del prólogo y del final, prometiendo hacer más extractos; y *La Epoca* despues de un suelto inofensivo fechado en Paris añadió en otra columna, un libelo venido de Paris se repartió ayer. Advertidos los agentes se dieron á recojer los ejemplares. El sistema es indigno, el asunto una causa célebre. La Iberia ha llamado al libro infame y nauseabundo.

La *Discusion* y *El Globo* lo han mentado, y el *Diario de Barcelona* ha descrito el efecto fulminante que producía. Esta conducta reservada de la prensa no ha impedido que el libro produjera en España un efecto resonante.

Los ejemplares de la primera edicion se arrebatában de las librerías y otro tanto creemos sucederá con la segunda. En todos los círculos, en todas las reuniones no se habla estos dias de otra cosa.

Todo el que lo lee queda espantado de los terribles cargos que á personas de alta alcurnia en el libro se hacen. Y á todo eso; cabe preguntarse.

¿Que hacen los duques de la Torre que no persiguen al autor del folleto?

¿Que hace el Gobierno que no esclarea y persigue los crímenes que el folleto señala?

## CARNAVAL

### NOTAS Y PENSAMIENTOS.

Silogismo: ¿Quien creó al hombre?—Dios.—Dios fué por lo tanto el primer fabricante de disfraces.

(1) Obra publicada en Paris, en idioma español por D. Luis Carreras—segunda edicion—editada por M. Galvez Bardaji y J. I. Ferrer. Avenue des chasseurs 8—y 71 rue de Rennes, impresa en los talleres de V. Goupy y Fourdan.

No nos parece justo que Dios haya concedido al hombre el uso de la palabra para disfrazar sus pensamientos. Pero al hacerlo así sus razones tendria para ello. Respetemos esas razones que están, sin duda alguna, muy por encima de nuestras humildes inteligencias. Respetemos el Carnaval inventado por Dios y censuremos el Carnaval inventado por los hombres. Existiendo el primero, el segundo es completamente innecesario, más que innecesario, ridículo. Ridículo seria el hombre que se presentase á sus semejantes vestido con dos pares de pantalones; dos chalecos; dos levitas; cubierta la cabeza con dos sombreros y calzados los pies con dos pares de botas; llevando un baston ó paraguas en cada mano y fumándose dos puros á la vez. Ya que no podemos quitar el Carnaval moral, suprimamos el Carnaval material. Lo que ha hecho el hombre bien puede quitarlo el hombre.

Y que el Carnaval moral existe, está bien demostrado. La humanidad es una mascarada. Esto lo ha dicho alguien antes que yo. No importa. Las grandes ideas son como la luz. Todos los seres tienen derecho á gozar de ellas. Todos los seres tienen tambien el deber de difundir la luz de la razón. Pero no hablemos de derechos ni de deberes; el gobierno fusionista que nos exige el exacto cumplimiento de los segundos y nos priva de gran parte de los primeros, podria darse por aludido.

Volvamos al Carnaval moral. ¡Oh! cuantas máscaras... ¿Quiéren ustedes verlas? Pues colóquense á mi lado... aquí... en esta esquina del balcón llamado *Prensa*. Todas casi todas han de pasar por delante de nosotros. Verán ustedes que bien las examinamos. Yo les daré detalles curiosos de algunas de ellas.

Miren ustedes: ese jóven que pasa ahora, disfrazado de Jefe de una fracción de la humanidad, es jóven pero no es Jefe. Su voluntad está sujeta á los manejos de unos cuantos que mandan menos que él. ¿No entienden ustedes este contrasentido? Pues yo tampoco. ¿Ser amo y criado al mismo tiempo.... Sin embargo no le compadezcan. Su existencia debe ser dichosa... Tiene buen sueldo, muchas comodidades y muchos aduladores. Come manjares exquisitos; se acuesta en mullida cama; va á los toros, al teatro, á los baños, á cacerías. Cuando quiere divertirse sin molestarse en salir de casa, manda á llamar unos cuantos cantaores y cantaores de flamenco....

Pero miren, miren estos que pasan ahora vestidos de hombres honrados. ¿Que comparsa tan numerosa! Todos son, han sido, y serán dentro de poco, ministros, subsecretarios, directores generales, presidentes de sociedades benéficas, diputados, senadores, altos empleados, distinguidos militares, aristócratas, comerciantes, caciques de capital y de pueblo ectra... ¿Que rostros tan sonrientes! ¿Que ademanes tan finos! Con que soltura llevan la careta de carne de que habla Ricardo Blanco Asenjo en uno de sus preciosos artículos! Cualquiera dirá que esos hombres son lo que representan....

¡Más máscaras! Los ambiciosos disfrazados de patriotas; los vagos de trabajadores; los criminales de caballeros; los tontos de listos; los necios de notabilidades en todos los rangos del saber humano; los curas de humildes; los ricos de filántropos; los avarientos de generosos; los traidores de leales; los cobardes de valientes; los tiranos de nuevos redentores de la humanidad.

¡Más máscaras! Vayan ustedes observando. Moyano con cabeza de persona; Nocedal vestido de Santo; Cánovas de buen gobernante; Sagasta de liberal; Serrano de protector de los intereses de España; Castelar de democrata; Martos, Montero Rios, Echegaray, Romero Robledo, Romero Girón y otros muchos de consecuentes; Vega de Armijo de diplomático; Martinez Campos, Alonso Martinez, Posada Herrera y otros, de sábios; Camacho de Neker, Pavia de Bargossi....

¡Más máscaras! La hipocresia cubierta con el manto de la Religion, la miseria del alma con el de la opulencia; el vicio disfrazado de virtud; el fanatismo, de inspiracion divina; la usura de caridad; la farsa, de verdad; la adulacion, de respetuoso cariño; el egoismo, de amor; el orgullo, de proteccion á los humildes; la envidia de emulacion; el privilegio, de justicia; la fuerza armada, de suprema razon de las naciones....

¡Ah! señores; ¡Oh! señores; ¡Uhl! señores—como diria Castelar en su discurso—al ver tanta farsa y al ver tantos farsantes, el pecho se oprime, pugna el corazon por romper la espesa malla de fibras que le aprisionan y no pudiéndolo conseguir sale á los ojos convertido en raudales de cristalinas lágrimas.... ¿Eh? ¡que bonito! Pero no crean Vs. que estas frases son mias; son de Castelar. Véase la clase. Tambien el pueblo—y llamo pueblo á las clases honradas y trabajadoras—está disfrazado. Es un león al cual han puesto sus explotadores la piel de una oveja. Y se la han colocado tan perfectamente que él mismo está persuadido de que es oveja. El dia en que conozca su error y se convenza de que es el rey de los que le dominan...

Siempre que veo á un hombre disfrazado de payaso, me figuro estar viendo á Carlos Chapa.

Si me dan á escojer entre la careta monárquico-absoluta, la careta monárquico-constitucional y la careta socialista, me quedo sin ninguna. Las tres son peores.

Anoche tuve un sueño propio de Carnaval. Vi un individuo de cuyo nombre no puedo acordarme, subido sobre un banco de apollada madera en la cual estaba grabada cierta palabra que, por hallarse incompleta no pude comprender. Decia así: *Resta...* ¡Tal vez se estile ahora grabar la Aritmética en los bancos apollados! El individuo en cuestión tenia en la diestra una especie de caña de pescar de cuyo sedal pendia un higo con este letrero: *libertades* á su alrededor, muchos niños que á juzgar por sus trages parecian industriales, escritores, agricultores y comerciantes, saltaban ansiosos por coger el higo. Ya comprenderán ustedes que mi sueño no tiene nada de original. Todos los carnavales hay hombres que se divierten de este modo con los muchachos.

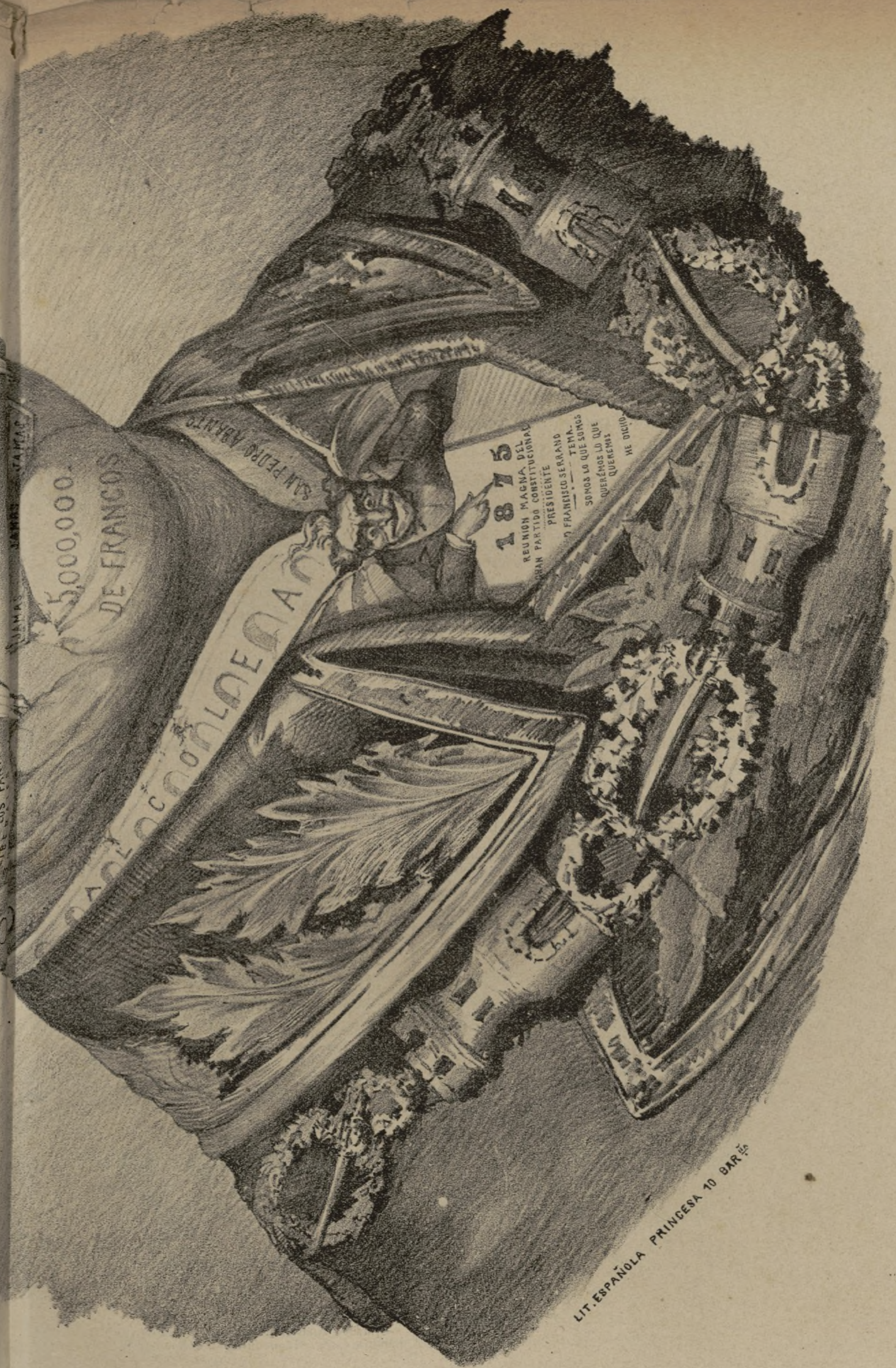
El higo de mi sueño no era alcanzado nunca por los que tan vivamente lo deseaban. Entónces á mi se me ocurrió una idea. Si derribaran el banco—pensé—el hombre del banco caería al suelo y los que le rodean podrian apoderarse del higo codiciado. Hay que confesar que los niños no reflexionan lo que les conviene.

Aunque este artículo se titula *Carnaval* no tomen ustedes á broma lo que en él se dice. Son cosas serias. ¡Cómo que este es el período de decir las verdades!

ACHO CAM.



# LA MOSCA ROJA



El gran zurdo.



## A MARTOS.

## I.

Dicen que gracias á tí  
no se ha deshecho la izquierda  
en cuyo partido habia  
opiniones tan diversas  
que todos desesperaban  
de lograr una avenencia.

Pero tú que en diplomacia  
vales mucho más que Vega  
y en farsa, á los fusionistas  
la zancadilla les echas,  
lograste al fin conjurar  
la borrascosa tormenta  
haciendo muchas visitas,  
celebrando conferencias  
y pronunciando discursos  
repletos de frases huecas.

¡Oh sábio de la escarola!  
¡Oh político de pega!  
¡Oh varon, cuyos moftetes  
limpios cual los de doncella  
nunca han sido profanados  
por la navaja barbera!

Yo desde un rincon de España  
te envío la enhorabuena  
puesto que al ser consecuente  
en defender á la izquierda  
sin atacar á Mateo,  
palpablemente demuestras  
¡Oh Martos! que nunca es tarde  
para tener consecuencia.

## II.

Nosotros, los que seguimos  
fieles á nuestra bandera  
y tenemos la manía  
ó tontuna ó lo que sea  
de no vender nuestra honra  
por honores y riquezas,  
jamás podremos pagarte  
la felicidad inmensa  
que nos ha proporcionado  
tu conducta de *veleta*.

Gracias á tí y á otros muchos  
Que secundan tus ideas,  
el campo republicano  
quedó limpio de escrecencias.

Tú con afán incansable  
te ocupaste en recogerlas  
y en el campo «monárquico»  
las has vertido... ¡Que idea  
tan oportuna, tan grande

y tan sublime y tan buena!

Nunca fuiste buen demócrata  
ni es posible que lo seas,  
mas de buen agricultor  
acabas de dar la muestra.

Está bien probado que  
cuando es estéril la tierra  
no hay más medio que abonarla  
con repugnantes materias  
para hacer que fructifiquen  
los buenos frutos en ella.

ACHO-CAM.

## PICADURAS.

**Recordamos á nuestros lectores que nos está prohibido publicar el retrato de nuestro Administrador, y que esto sucede gobernando en España un partido fusionista que se llama liberal.**

Alfonso XII ha invitado al Ayuntamiento de Búrgos para que nombre una comision que venga á Madrid para hacerle entrega de las cenizas del Cid Campeador.  
¿Y si luego resulta que no hubo tal Cid Campeador?...

Anuncia un periódico que en el próximo mes de octubre irá Don Alfonso á Viena, acompañado de su augusta esposa y del señor ministro de la Guerra, con objeto de visitar el regimiento de infantería núm. 94 del cual ha sido nombrado coronel por el Emperador Francisco José.  
A la orden mi coronel.

Martínez el de Lloron irá á Viena acompañando á Don Alfonso.  
¿Quién le resiste cuando vuelva!

De nuestro estimado colega *La Viña* de Madrid.

«Nuestro colega *La Mosca* invita á toda la prensa para que lleve ante los Tribunales á los estafadores que aceptan la comision de vender periódicos y luego se quedan con el dinero de las empresas.

*La Viña* acepta con mucho gusto la invitacion del colega barcelonés, y se propone tomar la iniciativa para organizar una liga entre todos los semanarios satíricos de Madrid con el objeto de defender sus intereses.

Muy en breve convocará á sus compañeros festivos á una reunion en que se debata dicho asunto.  
Gracias y cuente con *LA MOSCA*.

## CHARADA

Son tantos los tontos  
que á tres-prima van,  
que tercera-cuatro  
de mejor metal  
no pudo explotarse  
desde Adán acá.  
Ellos son tan próbos,  
de conciencia tal,  
que sin mas objeto  
que el de aquí y allá  
hacerse visibles  
y mangonear,  
segunda-dos-cuarta  
suelen trasquilar  
hasta al inocente  
cordero Pascual.  
Y si á todo fueran  
pudiendo encontrar  
en accion de ataque  
la flota que allá  
destruyó Temístocles,  
bien seguro está  
que capaces fueran  
de engullirla... y... ¡jiplas!

CARRILLO.

(La solucion en el número próximo)

Imprenta La Renaixensa, Xuclá, 13, bajos.

## MISTERIOS DEL HOSPITAL

NARRACION REALISTA POR EL DOCTOR  
EMILIO SOLÁ

—No te figures que ella haya caído de plano; por más que la sermonean noche y día, se mantiene firme y valiente. Ayer noche, sin ir más lejos, supe por una enfermera que la habian puesto por castigo rezar no se cuantas docenas de ave-marias; Carmen se negó... y ¡zas! me la dejan sin cenar.

—¡Voto al infierno! gritó Antonio. ¡Bárbaros imbeciles! á palos entraria ahora por aquellas salas y les daria buena cena á todas las hermanitas!... Pero ya ves que esto destruye tus temores; ella sabrá combatir valerosamente por más que la hostiguen curas y monjas y señoras.... En cuanto á este particular estoy tranquilo. Sabes algo más?

—Nó; únicamente puedo decir que ayer tarde el Doctor Blanco le dió permiso para levantarse, y supongo que hoy habrá dejado el lecho.

—Y mañana la haré salir de esa pequeña inquisicion, aunque sea á la fuerza, tanto si está buena como si está enferma.

Puente queria contar la escena que pasó entre un cura y la enferma cuando la noche del terrible parto, pero no se atrevió porque conocia que el pecho de Antonio estaba cargado como una mina y hubiera reventado en mil pedazos al saber tan seria cosa.

Así regresaron á Barcelona y finalmente, despues de mucha resistencia por parte de Vargas, su amigo pudo lograr que se quedase en casa y acostado, pues todo su afán era ir al Hospital sin esperar mañana, y con la furia que bullía en su sér, hubiera promovido en la *Santa Casa* un escándalo mayúsculo y en gran modo contra todo junto producente.

Lenta y angustiosa fué para Antonio aquella noche de intervalo. Madruguó cual nunca, y, á las siete, impaciente de esperar á su amigo le envió un recado, logrando así adelantar una hora, pues antes se habian citado para las ocho.

Subió aquél corriendo la escalera del departamento de mujeres seguido de Puente que no queria apresurarse tanto, y ambos entraron en la Sala primera. Allí encontraron por casualidad á la hermana Micaela que los vió pasar sin despegar los labios, ni hacer ademan de detenerles.

—Estraño, dijo Antonio, que la hermana haya olvidado la orden prioral.

—Ha hecho bien en no privarnos el paso; así se ha ahorrado algun requiebro de la familia *sina-pismus*.

Entraron en la Sala del Santo Cristo. La cama número 15 estaba vacía.

El naufrago desesperado que al asirse á una roca siente que esta cede y le precipita otra vez en el agua y aún le sumerge más en ella, arrebatándole, de golpe, fuerzas y esperanzas, no sufre mayor desengaño que el que Vargas experimentó en aquel momento.

—¿Dónde está Carmen? exclamó pálido como un muerto.

—No sé, contestó Puente; pero no te alarmes, quizá la han mudado de cama.

Miraron todas las camas de la sala; la jóven no estaba allí.

—Creo que somos muy niños..... Apuesto que se ha levantado y ha ido á correr por estas enfermerias.

—Nó, nó; replicó Antonio; mira la tablilla. Esta cama no tiene dueño.

Las *tablillas* eran trozos de madera, cuadrangulares, pintados de rojo oscuro, que se hallaban en la cabecera de todas las camas. Habia en cada tablilla varios clavos salientes en los que la hermana colgaba unos rótulos negros con letras blancas, indicando el regimen alimenticio y otras prescripciones ordenadas por el médico. Los rótulos eran muy abreviados: así *Ra.* significaba racion. *M. ra.* media racion. *Se.* sémola. *Sop.* sopa. *Vi.* viaticado. *Ex.* oleado ó *extremauncionado*. Una targeta blanca, significaba caldo; otra de hojalata, queria decir que la enferma podia tomar chocolate, etc.

—Si Carmen ocupase este sitio, observó Puente, veriamos aun en la tablilla el *Ex.* del día de su entrada. Tienes razon; esta cama no tiene dueño.

—Es muy particular..... Y como lo averiguamos? Aquí no hay hermanas, ni alumnos de servicio... Quizá esa vieja del número 13....

—¿Qué sabe V. de la jóven que ocupaba este lecho? preguntaron á la viejecita del número 13.

—Ayer tarde salió de aquí, buena y sana... ¡yo pudiese hacer otro tanto!

—Gracias, repuso Antonio; ya estoy contento. Carmen ha cumplido mis deseos, alejándose de aquí bien pronto.

—Yo estraño esta salida tan precipitada.

—Yo nó. Figurate cuanto anhelaria escapar de esta pestilente mansion, y de esa gente, que por una tontería, la dejan sin cenar, y le meten miedo y la martillean con sermones y rezos soporiteros.

—Si estará hoy en la Casa de Convalecencia?

—Casi no lo creo; pero hemos de indagarlo.

Buscaron á la hermana Micaela la cual pareció que escurria el bulto valiéndonos de una expresion vulgar; empero no tuvo más recurso que contestar á los dos amigos:

—No está en la Convalecencia, dijo la monja con el rostro muy colorado.

—Ha ido directamente á su casa?

Vaciló un poco la hermana, cambió dos ó tres veces el color de la cara y por fin dijo:

—No lo sé.....

Antonio y Alejandro se miraban como dos infelices que no entienden una cosa.

—Vd. debe saberlo, hermana, exclamó Puente con energía.

—Supongo que habrá ido á su casa.

—Y para esto tanto vacilar y tanto miedo? V. nos oculta algo y hace V. mal, porque, dentro de pocos minutos, sabremos la verdad, ¿lo entiende V?

—Quizá la tienen encerrada en el cuarto de los delirantes.... dijo Antonio que por momentos perdía la cabeza.

—No señor.... ¿porque la hemos de encerrar, nosotras?

—Y por qué la dejaron Vdes. una noche sin cena? gritó Vargas furibundo al recordar el castigo.

La monja se quedó como la mujer de Loth, pero no de sal, sino de carne y huesos.

—Déjala, vamonos de aquí, dijo Puente tomando á su amigo del brazo; salgamos.

—Yo he de penetrar este misterio! decia Antonio á la monja.

—Vaya, continuaba Puente, tirándole del brazo; vén, esto se acabó.

—Tambien se acabó mi paciencia, gritó Antonio. En esto pasó por allí la gran mole de la madre superiora.

—¡Madre Anastasia! exclamó la monja, aproximándose á ella. Me preguntan á dónde ha ido aquella jóven del número 15; y luego al oido: debo decirles lo que hay?

—Si, hermana.

—Pero yo no me atrevo...

—¿Cómo? ¿no se atreve? es por ventura algun mal?